

EL SIGUIENTE MATERIAL TIENE

DERECHOS DE AUTOR

POR LO QUE SE SUGIERE QUE EL
MISMO NO SEA REPRODUCIDO NI
USADO CON FINES DE LUCRO.

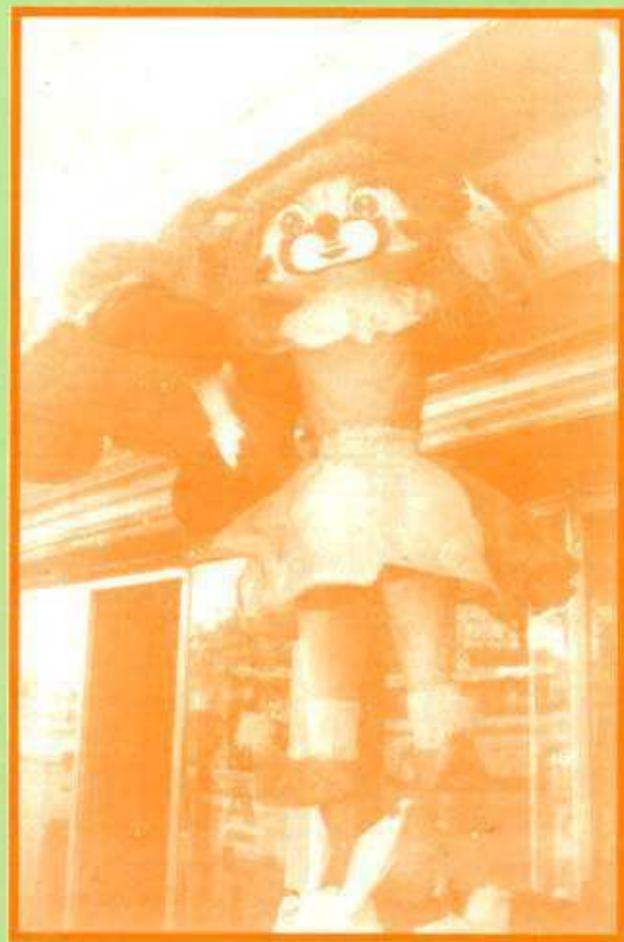
UNICAMENTE PARA FINES
EDUCATIVOS Y DE INVESTIGACION



Tradiciones de Guatemala

Revista No. 56

Universidad de San Carlos de Guatemala Centro de Estudios Folklóricos



UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
REVISTA DEL CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLORICOS



*Tradiciones
de Guatemala*
56

Guatemala
2001



*Presentaciones,
reseñas y
comentarios*

Mujer y género en Guatemala: magia y realidad*

*Artemis Torres Valenzuela***

En esta oportunidad tengo el honor de comentar ante tan distinguido público, el libro titulado: *Mujer y Género en Guatemala, Magia y realidad*. Mi exposición la ordeno en tres secciones: la primera, aborda la relación, el vínculo lógico que hilvana finamente las grandes temáticas, es decir, la coherencia capitular, esto se acompaña de una breve referencia al propio contenido, a su marco conceptual y su aporte epistemológico.

La segunda sección, enumera y explica algunos elementos que caracterizan a la obra, que le dan originalidad: expresan la creatividad de su autora; Maria del Rosario Valenzuela Sotomayor. La tercera y última, desvela lo que puede considerarse los puntos críticos y abiertos para el debate, la discusión y la profunda reflexión. Estos elementos los considero necesarios para el avance del discurso y de la teoría, pues es ésta, dialéctica, constante y como todo lo real, existente y transformativa. Es aquí en donde se puntuali-

* Discurso pronunciado en el Instituto de Cultura Hispánica con motivo de la presentación y entrega del libro: *Mujer y Género en Guatemala Magia y Realidad*. Autora: Licda. Maria del Rosario Valenzuela Sotomayor. Nueva Guatemala de la Asunción, 9 de Octubre del año 2001.

** Licenciada en Historia, doctora en Filosofía, coordinadora del Área de Historia. Catedrática e investigadora del IHAA (Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas), en la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Profesora invitada de la Universidad Autónoma de Madrid y de la Universidad de Extremadura, Cáceres, España. Autora del libro: *El Pensamiento Positivista en la Historia de Guatemala 1871-1900*.

zan aquellos momentos que desde mi punto de vista, hacen avanzar a la ciencia y por lo tanto a las sociedades, a la humanidad.

Antes de considerar los elementos de la primera sección, es necesario indicar que *Mujer y Género en Guatemala, Magia y realidad* es, respecto a su temática y metodología, uno de los pocos trabajos que pueden considerarse pioneros en nuestro país. Abordar a las mujeres, a ese colectivo social complejo, requiere de conocimientos muy puntuales. En este caso, el marco conceptual que aporta la dimensión del género, involucra fundamentalmente los conocimientos de dos ciencias concretas: la Historia y la Sociología, esto no quiere decir que en su contenido, la autora no recurra a otros avances importantes y necesarios, generados por otros campos de la ciencia.

Una particularidad de este libro, es que pone al descubierto las causas históricas que han diferenciado en distintos niveles (cultural, político, económico, ideológico etc.) a este sector social femenino. Consciente de lo que ser mujer significa en la sociedad guatemalteca de hoy en día, la autora recurre y vuelve al pasado para encontrar, entender, explicar y exponer sus orígenes, las causas y las circunstancias, es decir la historicidad. Así, María del Rosario Valenzuela Sotomayor rescata a ese sector que como sujeto histórico, tradicionalmente ha permanecido marginado y excluido de los distintos discursos, fundamentalmente del discurso historiográfico.

Considero necesario no olvidar que, realizar una investigación desde la perspectiva del género, implica una novedad académica, pues recordemos que su enfoque junto a otras variantes (historia social, historia cultural, microhistoria, historia de las mentalidades y de la vida cotidiana, por ejemplo), es parte de esas nuevas escuelas históricas que tantos aportes están proporcionando al mundo académico y en este caso, al esclarecimiento de nuestra realidad. También debo advertir que, existe una diferencia significativa entre lo que se ha llamado el género y lo que constituye la Historia de las mujeres, al respecto, la autora nos brinda algunos conceptos indispensables para conocer, ubicar y comprender los aportes que el enfoque de género, junto a otras teorías sociales, han aportado al desarrollo de la ciencia.

Luego de estas breves observaciones, paso a considerar lo que he anunciado como sección primera: la coherencia lógica y estructura capitular. La autora nos presenta un rico marco general. Con un gran esfuerzo de síntesis logra exponer -sin omitir elementos importantes- el recorrido de la Historia Universal, -desde la perspectiva occidental- apoyándose en los aportes de grandes pensadores y filósofos como: Aristóteles, Federico Engels, Augusto Comte, Carlos Marx y Nietzsche entre otros. Haciendo este recorrido por el desarrollo de la humanidad, localiza y expone el papel que jugaron las mujeres en el gran

escenario del mundo; así, deja en claro el inicio de lo que más tarde se reflejará en elementos limitantes para los grandes sectores femeninos, entre ellos: violencia, subordinación, marginalización, sensibilidad, intuición, autovaloración y en un nivel más elevado, el mundo axiológico, acompañado de elementos culturales tales como el lenguaje, la religión, los códigos éticos, las conductas, etcétera.

En el subtítulo Autovaloración, la autora nos expone que como producto de la trascendencia del sistema patriarcal que ha estructurado el orden de las cosas y de la sociedad, a través del tiempo, surge una equivocada percepción de la mujer. La imagen que sobre sí mismas poseemos esta influida y hasta distorsionada por la imposición de ese tradicional sistema patriarcal. Tomando en cuenta esta advertencia, sabemos que el mundo que nos fue legado y que culturalmente conocemos, nos ha posibilitado pero también nos ha limitado como mujeres.

Ese mundo que el sistema patriarcal nos heredó, es aparentemente estático y susceptible de ser modificado, de ahí que las mujeres como sujetos históricos debemos adoptar una actitud dinámica, como la propia autora lo expresa al indicar que: "La vida es un constante reto para la mujer, que debe enfrentar con decisión, aprendiendo a fortalecerse para salir del papel secundario a que fue llevada y para desempeñar su justo papel en la sociedad y en el seno familiar". De esta manera, María del Rosario incorpora en su análisis otro elemento, la dimensión temporal inherente a la ciencia histórica.

Es importante señalar que poco a poco en el contenido de la obra encontramos aportes muy particulares, citando a autores como el cronista Bernal Díaz del Castillo: ejemplifica el trato que desde tiempos atrás las mujeres han experimentado.

El juego dimensional permite un recorrido contrastante y atractivo entre el presente y el pasado. Al enfocar la primera dimensión, es decir el presente, se visualizan, comparan y analizan las desigualdades que aún hoy en día persisten en nuestra sociedad. Esta información es producto de la acuciosidad de la autora al recopilar datos serios y actualizados, expuestos por organismos nacionales e internacionales en convenciones, informes y conferencias.

En el desarrollo de la obra se encuentran algunos anexos que ilustran y permiten entender criterios y conceptos vigentes en épocas determinadas. Los anexos finales, amplían información legislativa, el marco legal de acción, ya que presentan al lector una exhaustiva selección de leyes y artículos, todos referidos a la mujer.

Otro título, es el referente a Guatemala. Sin duda el contenido de este apartado muestra el alto grado de abstracción alcanzado por su autora, ya que nos presenta el recorrido de los sectores femeninos a través de los distintos momentos de la Historia de Guatemala.

Este apartado aborda desde la época denominada prehispánica, en donde a través de textos indígenas se rescata la cultura y como parte de ella, la cosmogonía, el espacio y la importancia de las mujeres como complemento equilibrado y armónico del todo. Luego, sin descuidar los grandes movimientos del mundo —aunque se mencionan de manera marginal— se abordan la conquista, la colonización, los métodos de explotación y las estrategias colectivas de resistencia.

Luego la llamada “independencia”, las dictaduras liberales y conservadoras de las que se hace puntual referencia a la de Rafael Carrera y, por su significativa importancia, a la llamada Reforma liberal dirigida por Justo Rufino Barrios. La continuidad de las dictaduras cafetaleras iniciado el siglo XX, se representan en las figuras de Manuel Estrada Cabrera y Jorge Ubico Castañeda. Le sigue la década revolucionaria protagonizada por Juan José Arévalo y Jacobo Arbenz Guzmán, ambos presidentes electos democráticamente.

Este recorrido histórico llega hasta décadas contemporáneas, la contrarrevolución que sitúa en la presidencia al coronel Carlos Castillo Armas, el surgimiento del movimiento guerrillero en 1961, la conformación de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) y la firma de los Acuerdos de Paz, el 29 de diciembre de 1996.

Desde mi perspectiva de lectora, también puedo apreciar la creatividad de la obra a través del título, al agregarle dos palabras de mucho contenido: *Magia y realidad*, puedo inferir libremente un sinnúmero de ideas, una de ellas es que en el mundo prehispánico, la mujer no solamente experimentó cierta equidad, sino ocupó en su cosmovisión mágica del mundo, un lugar digno y equitativo. De esa magia primaria, se entiende cómo el proceso histórico guatemalteco fue modificando el espacio y las acciones de las mujeres, hasta llegar al segundo concepto: la realidad, una realidad objetiva, presente, palpable y vivida por todas nosotras, las mujeres de hoy, las mujeres guatemaltecas que día a día experimentamos la violencia, la sumisión, la explotación, la discriminación, el menosprecio, la pobreza, el racismo, la desigualdad, el mal trato, las tensiones, el miedo, las tristezas y la inseguridad.

La originalidad sugestiva del título nos lleva a llenarlo de contenido, luego de realizada su lectura. Sin embargo, algo de lo más significativo es que al encontrar el contenido o el referente que lo explica y le da sentido, la creatividad de cada lector puede que

agregue otros elementos teóricos que, producto de su experiencia o imaginación abran novedosos caminos hipotéticos para la investigación.

Paso ahora, a considerar la segunda sección. Como lo he indicado al inicio, aquí brevemente enumero y explico algunas de las características de la obra.

Los contenidos responden a una estructura que va de lo general a lo particular y viceversa, esto permite romper con la rigidez tradicional de los discursos.

Los escenarios geográficos variados y las concepciones espaciales, trascienden visiones lineales y superficiales, estos elementos se complementan dando unidad y sentido a la temática.

Su contenido expone una clara comprensión de los procesos y estructuras, así como de la larga, mediana y corta duración.

Se expresan indistintamente con claridad y fluidez, los fenómenos de estructura y coyuntura.

La información puramente historiográfica responde a una diversidad de fuentes que, ameritan ser tratadas con distintos criterios taxonómicos. La documentación que fundamenta la obra, puede clasificarse de acuerdo al criterio posicional, intencional, cualitativo y cuantitativo, planteados por el reconocido historiador español, Julio Aróstegui Sánchez.

Los fundamentos lógicos y epistemológicos, son el producto de la aplicación de métodos de investigación social, de orientación diversa.

El contenido aunque no explícitamente, nos hace reflexionar sobre los marcos teóricos establecidos en los discursos historiográficos, la posibilidad del conocimiento científico en la ciencia histórica, la presencia e influencia de la intersubjetividad, la actitud de compromiso como obstáculo, y la posibilidad del conocimiento objetivo.

Otros espacios de reflexión aparecen en citas, poemas y otras expresiones literarias que son intercaladas justo en los espacios y momentos adecuados. Estas amenas narraciones dan flexibilidad a la lectura del texto, además, incentivan la imaginación vinculando experiencias vividas a los referentes teóricos.

El lenguaje que caracteriza a la obra es sencillo, accesible, serio, ameno y elegante. Permite al lector pasar de planos lineales y superficiales a esferas profundas y complejas. Los sujetos protagónicos hacedores de la Historia, son aquellos grandes sectores sociales que, aunque caracterizados por elementos generales, no pierden en sí mismos su individualidad. Concretamente se aborda el género, a las mujeres: reales y creativas de su época, y las vincula a la posición clasista de la sociedad guatemalteca..

Los conceptos y las categorías utilizadas, expresan desde la perspectiva de género, finos vínculos del pensamiento que, como síntesis conectiva de los hechos, lograron dar unidad y armonía al desarrollo de la Historia de Guatemala.

La obra, también sintetiza las influencias externas de la teoría del género, a la vez, incorpora interpretaciones propias de la realidad guatemalteca. De esta manera, enriquece la apertura temática de las tradicionales corrientes historiográficas y, por lo tanto, la forma de acercarse, conocer, entender y transformar nuestra realidad, una realidad compleja, en donde interviene la sociedad, las cosas y la naturaleza.

Pasemos ahora a considerar la tercera y última fase, aquí se describen aquellos puntos que considero críticos y necesarios para el desarrollo del conocimiento. Colocarlos en el escenario del debate y la reflexión es uno de mis principales objetivos.

A continuación, enumero cada uno de esos puntos medulares, algunos, expuestos como interrogantes, otros como afirmaciones, en todo caso, ambos dejan abierta la posibilidad para que los lectores puedan con argumentos propios validarlos o no.

¿La Historia como ciencia ha subordinado a las mujeres como un sector social o, por el contrario es el discurso historiográfico el que por distintas razones e intenciones, principalmente políticas, no las ha incorporado como un sujeto protagónico, dinámico y activo?

¿Podemos abordar el movimiento de los hombres a través del tiempo, señalando las atrocidades, los métodos inhumanos, la extrema explotación, la injusticia, y otros elementos similares, descuidando la influencia y la determinación en muchos casos del escenario geográfico, las condiciones particulares y hasta las circunstancias predominantes?

Todo discurso es político y en tanto que político explícito, objetivo, original y creativo. De ahí que la obra: *Mujer y Género en Guatemala, Magia y realidad*, por la perspectiva de su análisis, logra rebasar en gran medida el discurso ideologizado, que responde al marco de las necesidades del presente.

La visión de género -en este caso desde la perspectiva femenina-, debe ser cuidadosa para no asumir en su totalidad los aspectos o lineamientos tradicionales aportados por los grandes modelos teóricos masculinos y patriarcales, ya que, al plantear distintas rutas de investigación y nuevos objetos de estudio, abiertos y dinámicos, el género se acerca y selecciona las fuentes idóneas que fundamentan y validan los nuevos conocimientos.

Conocer el pasado a través del género, debe hacernos reflexionar que, en todo momento, el conocimiento, es una relación altamente elaborada producto de la mediación que éste cuerpo teórico establece entre el investigador, creador del discurso y los sujetos protagónicos, objetos de conocimiento. Así, su aporte es una variante más que completa la visión de la historia total.

Consciente estoy que las secciones que he esbozado, son limitadas para dar a conocer lo que la obra contiene, pero serán los lectores, hombres y mujeres que, interesados y preocupados por conocer y transformar a la sociedad guatemalteca, descubran la riqueza teórica que de manera profunda (a través de sus contenidos) y elegante y artística (en su exposición), la autora presenta y aporta a nuestro pueblo.

Este nuevo libro, es sin duda, producto de un largo trabajo disciplinado, de un momento de reflexión, de paz, de elevación y hasta de éxtasis académico. Su temática objetiviza experiencias, materializa ideas y las expone ordenadamente a través del relato. Así, trascendiendo la actividad puramente individual, su contenido también representa un espacio armónico, en donde los distintos sectores de la sociedad se conciben y cuestionan a sí mismos.

Estoy segura que trabajos futuros de esta calidad académica, incorporaran al discurso historiográfico a todos los sectores femeninos que de acuerdo a sus actuaciones protagonizaron épocas pasadas. Obras como esta, nos señalan como la sociedad ha pasado de la magia a la realidad, además, nos abren espacios a la pluriculturalidad, contribuyendo al encuentro de nuestra identidad, a la construcción de una sociedad cada vez más sólida, justa y humana, en donde prevalecerán la paz y la libertad; elementos éstos, necesarios para el desarrollo, el cambio y la transformación de nuestro país: Guatemala.